

HERMANDAD DE SANTA MARIA DEL MAYOR DOLOR Y COFRADIA DE NAZARENOS DE
NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES
-O-O-O-O-O-O-

Alcaudete Abril de 1.983

Hermanas y hermanos:

PAZ Y BIEN

La emoción recibida por el rotundo triunfo de la Señora, Nuestra Señora de las Nieves, en su recorrido por las calles de nuestro pueblo, en la noche del Jueves Santo, me impidió felicitar a esas hermanas, penitentes, palomitas blancas, mensajeras de la fé y del amor, que dieron testimonio de como en la calle también se reza, de como en la calle se debe, se puede y se hace iglesia.

Su comportamiento fué tal, que mereció la felicitación de la Autoridad Eclesiástica, del Presidente de la Agrupación de Cofradías y de muy numerosas personas de todas las clases sociales. Felicitaciones que no puedo quedarme en exclusiva, por lo que las uno a la mía propia.

Si, hermanas y hermanos, de todo corazón no sólo mi felicitación, también mi más profundo agradecimiento por vuestra entusiasta colaboración.

Permitidme, que como hermano fundador, mi felicitación especial sea para ese ramillete de hermanas y hermanos que desde la fundación de la cofradía en 1.980, no sólo han aportado su colaboración moral, física y económica, también han soportado en muchos momentos la incompreensión de los que faltos de fé y posiblemente olvidando que lo que se hace en nombre de MARIA, triunfa, dudaron que nuestra fundación pudiese alcanzar los fines propuestos.

Estas hermanas y hermanos, también aceptaron, por amor a MARIA, las exigencias, a veces duras, de las normas a seguir para conseguir el triunfo final.

No puedo olvidar, en este capítulo de agradecimientos, al escultor de nuestra Sagrada Imagen, D. José Maria Geronés, Director del Taller de Escultura de las Escuelas Salesianas de la Santísima Trinidad de Sevilla. Su entusiasmo al conocer mis pretensiones de fundar una Cofradía de penitencia con un cuerpo de nazarenos compuesto por mujeres, fué tal, que no dudó en anteponer este proyecto a otros que de sus manos tenían que salir. Fuí testigo, como gracia especial, de su trabajo (cosa difícilmente conseguida de estos "genios") y me consta que ni la noche ni el día fueron impedimento para su trabajo. Las benditas manos de Nuestra Señora, fueron talladas de madrugada. Gracias D. José, muchas gracias en nombre de un pueblo que ama a la que es Madre de Dios y Madre Nuestra.

Mi agradecimiento público y el agradecimiento de una juventud ansiosa de ver a la Gran Señora en su primera estación de penitencia, "hermosa" y "guapa", a D. Fernando Vigil Flores, cofrade Sevillano que no dudó en desplazarse desde Sevilla, para que Nuestra Señora de las Nieves, con su carita de pena, inundara de una Santa Alegría los corazones de todo un pueblo, que por encima de todo, se siente inmensamente Mariano.

Mi agradecimiento a los hermanos servidores de la Virgen y servidores del paso, que pese a todas las dificultades, por no tener paso propio, supieron darle la categoría, la gracia y el salero de los "pasos Sevillanos". Que Nuestra Señora les colme de sus bendiciones para no decaer en su empeño de culminar la tarea ya comenzada y conseguir el paso propio, paso de palio, que dará más esplendor, más hermosura a la Señora que desde el Jueves Santo es Reina, Reina por siempre y para siempre de los corazones de esa juventud de nuestro pueblo.

Hermanas y hermanos, no quisiera terminar sin demostrar públicamente mi agradecimiento, vuestro agradecimiento a esas monjitas del "Jesús", que de par en par pusieron las puertas de templo y de toda su casa para dar entrada a La que ellas llaman su Virgen, su Reina, por que con ELLA, ha entrado en su Convento una nueva alegría del Cielo.

Por las intenciones de estas Santas Monjitas, me permito implorar de todos, un nuevo sacrificio, el rezo de tres AVE MARIA, durante todos los días del año y por todos los años.

Hermanas y hermanos, perdonadme pero no sé terminar, un muy fuerte abrazo para todos y hasta el año que viene si Dios quiere.